

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ

Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

**Renuncia voluntaria de la responsabilidad, libertad y
humanidad en el siglo XXI**
Ensayo Académico

Alex Javier Samaniego Villacís

Artes Liberales

Trabajo de titulación presentado como requisito
para la obtención del título de Licenciado en Artes Liberales

Quito, 20 de diciembre de 2016

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ
COLEGIO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

**HOJA DE CALIFICACIÓN
DE TRABAJO DE TITULACIÓN**

**Renuncia voluntaria de la responsabilidad, libertad y humanidad en el siglo
XXI**

Alex Javier Samaniego Villacís

Calificación:

Nombre del profesor, Título académico

Germán Arturo Maldonado Cisneros
Magister en Filosofía

Firma del profesor

Quito, 20 de diciembre de 2016

Derechos de Autor

Por medio del presente documento certifico que he leído todas las Políticas y Manuales de la Universidad San Francisco de Quito USFQ, incluyendo la Política de Propiedad Intelectual USFQ, y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo quedan sujetos a lo dispuesto en esas Políticas.

Así mismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Firma del estudiante: _____

Nombres y apellidos: Alex Javier Samaniego Villacís

Código: 00112204

Cédula de Identidad: 1104772437

Lugar y fecha: Quito, 20 de diciembre de 2016

RESUMEN

La última etapa de la modernidad llamada así por Bauman como modernidad líquida, plantea la ausencia de solidez en todos los discursos. Lo que esta nueva etapa va a hacer es debilitar discursos tales como la libertad y responsabilidad. Estos conceptos se los aborda desde una perspectiva existencial para entenderlos como características indispensables del ser humano. Cuando la liquidez de la época atenta contra esos conceptos, el concepto de humanidad también se modifica. A pesar de que este efecto líquido es actual lo que se plantea es que solo se trata del resultado lógico del pensamiento moderno. Es por esto que antes de establecer lo que la liquidez va a hacer en la sociedad se va a plantear lo que es el pensamiento moderno, cómo empieza, cómo se desarrolla y cómo perturba la actualidad. En este contexto la sociedad al perder su humanidad pierde también su capacidad crítica pues abandona su individualidad para pasar a ser parte de una masa moderna. Esto da rienda suelta a todos los problemas sociales que aparecen como producto de la modernidad, pues ésta no encuentra principios ideológicos que detengan este pensamiento moderno. El existencialismo permite dar una lectura del ser humano como un ser consciente, responsable y libre. Es a través de esta filosofía que se puede apreciar la deshumanización de la sociedad actual. Cuando el ser humano abandona su libertad de decisión, abandona también la libertad que lo caracteriza como ser humano para pasar a ser miembro de una corriente totalitaria desprendiéndose de su responsabilidad social que permite el desarrollo del ser humano individual.

Palabras claves: Libertad, responsabilidad, humanidad, cultura de masas, pensamiento moderno.

ABSTRACT

The last stages of modernity, coined by Bauman as liquid modernity, pose the absence of solidity in all discourses. What this new stage will do is weaken discourses such as liberty and responsibility. These concepts are tackled from an existential perspective in order to understand them as essential characteristics of the human being. When the liquidity of the era infringes upon these concepts, the concept of humanity is modified as well. Despite the fact that this liquid effect is current, what is suggested is that it only deals with the logical result of modern thinking. As such, before establishing what liquidity will do in society, this will pose questions about what is modern thinking, how it starts, how it is developed, and how it disturbs reality. In this context, society loses its critical capacity at the same time it loses its humanity given its abandonment of its individuality to become part of a modern social mass. This lets lose every social problem that appears as a byproduct of modernity, since it does not have ideological principles to stop this modern thinking. Existentialism allows for an understanding of the human being as conscientious, responsible, and free. It is through this philosophy that the dehumanization of current society can be appreciated. When a human being abandons its freedom of choice, it also abandons the freedom that characterizes it as a human to pass as a member of a totalitarian current, detaching itself from the social responsibility that allows it to develop into an individual human being.

Key words: Liberty, responsibility, humanity, mass culture, modern thought.

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN.....	4
ABSTRACT	5
INTRODUCCIÓN	7
Capítulo 1: Aproximación al pensamiento moderno	11
Capítulo 2: El pensamiento moderno contemporáneo.....	22
Capítulo 3: Humanismo existencial	29
Capítulo 4: Deshumanización de la modernidad.	32
CONCLUSIONES.....	38
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	41

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de titulación propone la renuncia de la libertad, responsabilidad y humanidad por parte de la sociedad actual como un resultado directo de la modernidad. Echeverría (2010) caracteriza las intenciones modernas con el término freudiano de *malestar social* debido a que dichas intenciones no son fáciles de identificar o señalar pero se percibe un carácter negativo adscrito a la modernidad y está impregnado en la sociedad actual. Para entender plenamente este carácter negativo se establece a la modernidad líquida como resultado de la consideración de ideas que históricamente construyeron el modelo moderno como razón, orden, progreso y lo científico-técnico. De esta manera, el resultado de estas características provoca la deshumanización del ser humano en la actualidad. La modernidad líquida no se da en un solo momento, en un solo movimiento o con un solo pensador, sino que se da como un proceso en donde la historia misma es captada por ciertos filósofos que describen sus efectos y develan el carácter deshumanizante de la modernidad líquida que consiste en la renuncia voluntaria de la libertad, responsabilidad y humanidad en el siglo XXI.

En la sociedad actual se percibe un abandono del ser humano. Este abandono evidente en la actualidad tuvo su inicio con la construcción del pensamiento moderno. Cuando se le dio prioridad a verdades razonadas, científicas y técnicas por sobre cualquier otro conocimiento. Resulta difícil identificar el comienzo de la modernidad pero se puede entender que tomó popularidad durante la ilustración al rededor siglo XVII. La época dividió a pensadores entre los que querían rescatar la fe como herramienta para llegar a la verdad y los que la veían como algo inútil y retrógrado. Los filósofos que veían a la fe como un problema entendieron que las autoridades de la iglesia movían la verdad sin ningún

fundamento razonado, mientras que los filósofos fideistas trataban de explicar que la verdad no podía ser alcanzada teniendo a la razón como herramienta. Debido al gigantesco poder que la verdad fideista tenía, los filósofos de la razón se vieron obligados a ser totalmente radicales sin dar espacio a una síntesis de ambos pensamientos, sino que procedieron a entablar una guerra ideológica con el propósito de acabar con el pensamiento fideista. La desaparición del pensamiento fideista dejó libre el paso a revoluciones científicas que a su vez produjeron otras revoluciones como la francesa y la industrial. Esto tuvo efectos igualitarios en donde al ser humano se lo comenzó a ver como una herramienta y no como a un individuo. El pensamiento moderno provoca este tipo de efectos pues es una filosofía carente de humanidad.

La importancia de la temática radica en reconocer un problema como primer paso para entender, explicar y comenzar a resolverlo. La deshumanización actual plantea a la modernidad como un pensamiento dañino que debe ser contra argumentado, pues el falso progreso que provoca termina alienando a las sociedades. El hacer visible este problema y esos efectos es solo el inicio de una serie de aportes que deben plantear alternativas al pensamiento moderno actual.

La libertad y la responsabilidad son características indispensables para que el ser sea humano. El existencialismo lo ve al ser humano como un ser que se encuentra solo, sin reglas y sin compañía divina. El aporte sartreano a esta filosofía es que a pesar de la soledad en la que se encuentra el ser, éste no tiene que conformarse con eso, pues al no haber ni dios ni reglas que obliguen al ser hacer o ser algo, éste se encuentra en total libertad para hacer las reglas que considere útiles o necesarias. Esta libertad no viene por si sola pues si se afirma que es debido a que no hay nada que obligue al ser hacer o ser algo, entonces esto implica

que el único responsable de las acciones es el ser humano. Estas dos características van a construir el concepto de lo humano, el ser humano no puede escapar a su libertad y es por eso que tampoco puede escapar a su responsabilidad (Mann, 1949).

La cultura de masas es una ideología que tiene la intención de crecer con un comportamiento homogenizante. Este tipo de cultura se puede apreciar en movimientos totalitarios, en donde los individuos para formar parte de esta cultura renuncian a su individualidad para que el movimiento se vea beneficiado. Este tipo de cultura o movimiento requiere que las personas que lo conforman renuncien a su capacidad de decisión. La cultura de masas resultará muy peligrosa pues los resultados pueden tener repercusiones devastadoras, las personas que la conforman no van a tener un criterio diverso que produzca discusión y análisis lo que provoca que persigan objetivos desconocidos y ajenos (Arendt & Solana, 2006). El pensamiento moderno comenzó como un movimiento ilustrado que tenía el objetivo de marcar un progreso dentro de la historia del ser humano, entendiendo que este progreso solo se podía dar a través de la filosofía empirista positivista. El proceso de este pensamiento es tanto filosófico como histórico teniendo sus inicios en una etapa pre ilustrada y perdurando hasta la actualidad.

Para exponer la renuncia de la responsabilidad, libertad y humanidad que se plantea en el presente ensayo se realizó una descripción del proceso que siguió el pensamiento moderno, mismo que se concretó en cuatro capítulos. En el primero se establece la construcción de las bases del pensamiento moderno para lo cual se utiliza los aportes de Bayle, Fontanelle, Descartes, Bacon y Kant; el segundo explica la evolución de este pensamiento y sus implicaciones en un desarrollo capitalista de la sociedad; el tercero explica la humanidad existencialista que se está perdiendo por el desarrollo del pensamiento moderno

y por último se explica el pensamiento moderno vigente y las implicaciones que está teniendo en la actualidad en los colectivos sociales.

CAPÍTULO 1

APROXIMACIÓN AL PENSAMIENTO MODERNO

El pensamiento moderno es un concepto muy amplio. Existen antecedentes en conjunto que van a establecer la dirección de la modernidad. El primero de estos antecedentes es Bayle, participante fundamental del pensamiento ilustrado durante el siglo XVII. En dicha época ya se podía identificar un conflicto intelectual, estableciéndose tres grupos con ideas distintas: el grupo que estaba a favor de la razón pura, el grupo que estaba a favor de la fe pura y el grupo que evitaba radicalidades y se mantenía en un cómodo centro. Este conflicto permite apreciar como Bayle converso del protestantismo al catolicismo, encontró esta doctrina insuficiente e intentó volver al protestantismo, e incluso en este intermedio llegó a afirmar que la única forma de acceder a verdades metafísicas era a través del fideísmo y no con la razón (Israel & Tamarit, 2012).

La disputa fe y razón es el núcleo que busca aliados y detractores. La filosofía opta por la razón y establece que históricamente se ha dado más importancia a las supersticiones e idolatrías que a otro tipo de conocimiento. No se ha cuestionado a estas creencias ni han sido objetos de análisis para verificar su utilidad o validez. Bayle se queja de que en su sociedad la gente cree lo que todos creen sin buscar la razón de esas creencias. Pero estas supersticiones deben ser combatidas pues puede estar dirigiendo a la sociedad a una mentira o a algo inútil. El pensamiento de Bayle va a estar dirigido a buscar certezas. Se debe entender que la guerra que Bayle propone no es en contra de las creencias sino que es en contra del poco criterio analítico que tienen las personas con respecto a estas supersticiones. La herramienta que

Bayle quiere utilizar es la esencia de toda su filosofía que es la razón filosófica para poder analizar creencias (Israel & Tamarit, 2012).

La filosofía de Bayle comenzó a causar conflicto mientras más profunda era su crítica a la comodidad de las personas por creer cualquier cosa que se les diga que era cierto. Bayle afirmaba que la repetición de cierta creencia durante mucho tiempo no podía funcionar como fundamento de esa creencia y también que muchas veces la razón filosófica podía ser totalmente opuesta al pensamiento común. Esto último para la época fue casi una declaración de guerra contra los pensamientos fideistas que afirmaban que la gigantesca tradición y dominio de la iglesia eran pruebas absolutas de la verdad cristiana. Y si lo anterior no bastó para que Bayle sea visto como una figura problemática para la época, lo que afirmarían más tarde lo haría incluso tener problemas legales por el conflicto al que estaba llevando a la sociedad. Desde el fundamento de Spinoza, Bayle llegó a afirmar que un ateo puede ser una persona virtuosa y puede gobernar un lugar y hacer de ese lugar virtuoso. Ya abiertamente en contra de la iglesia Bayle afirmaba que esta institución había cometido demasiadas injusticias basándose en costumbres o supersticiones sin el suficiente análisis y que debido a esa falta de fundamento la iglesia no podía afirmar poseer una verdad absoluta; por lo cual esta debería ser tolerante con otras creencias y no excluir a nadie por muy hereje que pueda ser, pues solo la razón filosófica puede separar la verdad de la falsedad y no el fideísmo.

La filosofía de Bayle no era la única que estaba a favor de la razón filosófica. Fontanelle tendría la misma intención de buscar la verdad utilizando la razón y no la fe. Este filósofo tenía como objetivo principal ilustrar a la mayor cantidad de personas, es decir, sacarlos de la obscuridad, de la ignorancia, darles luz. Al igual que Bayle, Fontanelle también inició una guerra en contra de creencias o supersticiones, sin embargo, la guerra más popular

en la que este filósofo entró fue en contra de los oráculos, no de la manera radical como lo hizo Bayle pues su filosofía no era abiertamente en contra del cristianismo, sino que Fontanelle quería corregir errores dentro de la historia que la iglesia contaba. Aquí su filosofía se encuentra con la de Bayle pues este error histórico se produce por el poco o nulo cuestionamiento a las creencias que impartía la iglesia. La tradición cristiana afirmaba que los antiguos oráculos por influencias demoniacas podían predecir el futuro. Esta creencia le daba poder a fuerzas demoniacas mágicas planteándolas como una amenaza real. Fontanelle entra en conflicto con esta creencia afirmando que no había presencia demoniaca en estas prácticas, sino que se trataban de trucos de sacerdotes y no poderes mágicos los que controlaban a los oráculos (Israel & Tamarit, 2012).

Bayle y Fontanelle ya en la ilustración van a marcar una de las intenciones más importantes de la modernidad. Cambian la superstición o la idolatría por algo certero y esta certeza solo puede ser alcanzada por la razón filosófica. Destruyen la magia del mundo e introducen la razón como herramienta única para alcanzar la verdad. La razón ciertamente es una característica muy importante de la modernidad pero estos aportes no van a ser los únicos que alimenten a la modernidad, sino que solo van a dar paso al desarrollo del pensamiento moderno que va a ganar otras dos características como el orden y lo científico técnico.

Francis Bacon y René Descartes van a tener una gran importancia dentro de la filosofía moderna pues si bien Bayle y Fontanelle manifiestan las intenciones de la modernidad, Bacon y Descartes van a responder ante estas intenciones fielmente. La participación de Bacon y Descartes en la historia de la modernidad va a tener dos ramificaciones pues ellos van a ser los artífices de dos características modernas que van a ser

el orden y lo científico técnico. Las obras de Bacon son muchas pero tiene dos obras que para el presente trabajo son importantes que son su *Novum Organum* y su *Augmentis Scientiarum* (Hegel & Suárez, 1995). *Novum Organum* es una obra que contribuye con el aspecto físico técnico de la modernidad. Durante el renacimiento artístico comienza a florar una nueva curiosidad por los fenómenos naturales y esto comienza a su vez a causar una emancipación de dogmas (Bacon, 1968). Esto ya se evidenció con la filosofía de Bayle y Fontanelle al tratar de razonar con tradiciones y analizarlas a nivel filosófico. Bacon es considerado el precursor de la filosofía moderna cuando a la filosofía moderna se la considera filosofía positivista. En su *Novum Organum* Bacon elimina los principios de conocimiento a priori e intenta formular reglas o leyes que gobiernen sobre la naturaleza, teniendo como base la experiencia y su método de investigación que era la inducción, es decir, a partir de estudiar un fenómeno natural formular un entendimiento que abarque todos los casos en que ese fenómeno aparente estar (Bacon, 1968).

Aquí se puede ver claramente un inicio de lo científico técnico en que se da una predilección por lo que los sentidos pueden experimentar y un rechazo por aquello que no puede ser experimentado. La filosofía de Bacon es una que se basa enteramente en la observación, en la experiencia encontró una fuente de conocimiento y la trató como si fuera la única fuente de conocimiento verdadero (Hegel & Suárez, 1995).

Por otro lado está la obra *Augmentis Scientiarum* que al entender que solo lo experimentado podía ser verdadero conocimiento va a funcionar como una forma de clasificar el saber convirtiéndose en una primera noción de enciclopedia, una enciclopedia sistemática de las ciencias. En esta enciclopedia Bacon hará referencia a todo lo que él considera verdadero, es decir, a todo lo que se puede experimentar mediante los sentidos.

Formará tres grupos grandes que son las materias de la memoria, materias de la fantasía y materias de la razón. Dentro de esta clasificación hará ciertas inclusiones, por ejemplo, en las materias de la memoria incluirá la historia, en materias de la fantasía incluirá poesía o arte y en materias de la razón incluirá a la filosofía (Hegel & Suárez, 1995).

René Descartes también va a ser decisivo para el desarrollo del pensamiento, para algunos como es el caso de Nicolás Abbagnano su pensamiento va a ser tan fuerte y de tanta trascendencia que él va a ser el punto de inicio de la modernidad (Abbagnano, Estelrich, Forero, & Ballestar, 1994). Descartes va a aportar con las mismas características de orden y lo científico técnico pero de manera distinta que Bacon. En cuanto al orden Descartes va a ser determinante en el criterio que se utiliza para determinar lo que debe o no entrar en la enciclopedia, mientras que en lo científico técnico su filosofía será precisa por el método que utiliza para verificar si lo que está experimentando es algo verdadero. Descartes va a afirmar que el pensamiento debe partir del pensamiento mismo, con esto quiere decir que todo conocimiento debe partir del pensamiento. Descartes va a manifestar que se debe dudar de absolutamente todo, en esto va a tener un punto en común con Bacon ya que Descartes va a pensar que se debe partir de un punto original, es decir, sin prejuicios, sin conocimientos a priori. Descartes pone al ser humano como participante primordial del conocimiento pues es a partir de su pensamiento que se puede conocer (Hegel & Suárez, 1995).

Esto se puede ilustrar de mejor manera mediante una de las anécdotas más populares de Descartes. El mismo Descartes contaba que una cierta noche en su campamento militar se encontraba sentado junto a una estufa y a pesar de haber estudiado y aprendido muchísimo hasta ese momento comenzó a dudar de todo lo que había aprendido. Comenzó a cuestionar su conocimiento y a cuestionarse a si mismo haciéndose preguntas como: ¿Qué pasa si

absolutamente todo lo que he aprendido hasta ahora está mal? ¿Cómo poder verificar o comprobar que su conocimiento era verdadero? Estos cuestionamientos se hicieron más profundos al incluso cuestionar lo que estaba sintiendo en ese mismo momento. Se encontraba a lado de una estufa, en su campamento militar, en un bosque y bajo un cielo estrellado y todo esto lo podía saber porque sus sentidos se lo indicaban pero los sentidos no siempre son confiables pues a veces le señalaban cosas que no eran ciertas. Por ejemplo cuando uno sueña ve cosas que no son ciertas pero que los sentidos registran como verdaderas. Entonces ¿Qué prueba hay de que todo lo que se experimenta no es un sueño? (Savater, 2010).

Descartes de esta manera comenzó a introducir un precepto científico que es la duda y más tarde afirmará que lo que puede contar como conocimiento, es decir, lo que es digno de incluirse en la enciclopedia es lo que puede ser comprobado. Continuando con la anécdota de Descartes, este se encontraba dudando de absolutamente todo, pero pudo entender que había cierto conocimiento en que talvez se podía confiar, como por ejemplo, las verdades matemáticas pues dos más dos es cuatro en un sueño o en la realidad pero aún permanecía en un estado de desconfianza pues había la posibilidad de que incluso ese tipo de conocimiento lo esté engañando. Entonces la salida que Descartes tuvo fue dejar de creer en todo lo que sentía para de esta manera al menos estar seguro de no creer una falsedad, incluso si algo de lo que sentía era verdadero al desconfiar de todo no iba a estar engañado. Mediante esta actividad Descartes encontró algo seguro, pues lo seguro era que no creía en nada, lo seguro era que dudaba de todo y esta duda solo podía existir por el pensamiento. Por lo tanto lo único seguro es la actividad de pensar (Savater, 2010).

A pesar de que Descartes reafirma su fe en dios al creer que este no iba a permitir que sus sentidos lo engañen, este ya introduce la comprobación como parte del conocimiento, es decir, ya que se debe dudar de todo, para que algo pase de ser duda a verdad esto debe ser comprobado. De esta manera la modernidad gana dos fundamentales características gracias a Bacon y a Descartes que es el orden mediante la enciclopedia y lo científico técnico mediante a la forma de conseguir conocimiento. Bacon planteando que lo único verdadero es lo que se puede experimentar marca una pauta que la ciencia seguirá más adelante y mediante su enciclopedia demostrará una necesidad de conceptos ordenados. Descartes por otro lado al afirmar que se debe dudar de todo va a incluir a la demostración como parte de esta búsqueda de la verdad que va a ser uno de los pasos principales para la aparición del método científico y de un método que separa lo verdadero de lo falso.

El pensamiento moderno como ya se explicó con Bayle y Fontanelle tiene sus bases en la ilustración. Esto también puede ser evidenciado por la influencia de Kant en el pensamiento moderno en su ensayo *¿Qué es la ilustración?* En donde va a ver a la ilustración como una herramienta de progreso, afirmación que comparte con Adorno quien también va a afirmar que la ilustración es un pasamiento progresivo cuyo propósito es quitar el miedo a las personas a través de la razón y la va a ver como un movimiento enteramente humanista (Horkheimer & Adorno, 2006).

Lo primero que va a afirmar Kant es que la ilustración va a tener un efecto emancipador sobre los hombres al anular su incapacidad de utilizar su propia inteligencia en su beneficio. Esta incapacidad no se da por falta de inteligencia, sino que de manera acusatoria afirma que se da por falta de decisión y de valor pues al actuar inteligentemente se entiende que también se va a actuar por si mismo, es decir sin obedecer los preceptos de

alguien más. El lema de la ilustración expresa esto claramente al afirmar que al hombre la razón debe servirle. Se requiere valentía y esfuerzo para adoptar este pensamiento pues resulta muy cómodo y mediocre no razonar sobre las acciones, el tener todas las reglas escritas y simplemente obedecer sin ningún tipo de crítica. Kant expresa que huir al pensamiento ilustrado va a ser lo mismo que tomar prestada la inteligencia de otros, es decir, como no se tiene la fortaleza de crear un pensamiento razonado como justificación de las acciones que una persona tome, lo que se va a hacer es utilizar reglas y justificaciones ajenas para utilizarlas como fundamentación (Kant & Belsunce, 2010).

Kant entiende que no todos van a apreciar el pensamiento ilustrado y en algunos casos más extremos incluso les parecerá una filosofía fastidiosa. En esta argumentación también retomará características modernas ya mencionadas como la razón pero será una razón un poco distinta a la expresada por Bayle pues Kant si encuentra situaciones específicas en que razonar es lo que no se debe hacer pues hay situaciones en que razonar sería un obstáculo para el progreso. De esta manera se puede entender que a pesar de que entiende que la razón es importante para la ilustración, a lo que se le debe dar prioridad siempre va a ser al progreso. De cierta manera se lo puede ver a Kant como un filósofo dialéctico o que, al menos, tiene tendencias a serlo. Entiende que el progreso es lo primordial y que se debe quitar las cosas que intervengan con este progreso, incluso si eso que se quita es la razón misma.

Existe un claro desencantamiento de Kant hacia los tutores exponiéndolos como los principales culpables de que no haya emancipación de conocimiento, casi caracterizándolos como enemigos de la ilustración. Estos son responsables de convertir a los hombres en animales domésticos explicándoles las dificultades y peligros de buscar una emancipación de

pensamiento. Kant entiende que esta clase de tutores impiden el desarrollo o el progreso de los hombres pero demuestra tener cierta esperanza en estos mismo hombres pues afirma que con tiempo aprenderían a utilizar esa nueva de libertad de pensamiento. Entiende que este salto a la libertad solo puede ser beneficioso pues pone en movimiento un proceso que tiende a hacer todos los sistemas mejores. Sin embargo, va a entender que hay momentos en que esta emancipación racional no va a ser útil, por ejemplo, cuando un soldado recibe una orden, estaría mal por parte del soldado cuestionar esta orden de manera inmediata pues se transformaría en un obstáculo inmediato. Claro que después afirma que una vez la orden esté cumplida no debe haber ningún tipo de impedimento para que ese soldado cuestione tanto esa orden como todo el sistema del que forma parte pues a partir de ese cuestionamiento solo se puede terminar con un mejor cuestionamiento. Es aquí que se entiende por qué Kant lo tiene al progreso incluso por encima de la razón ya que dice que hay casos en los que la razón debe callar para que no interrumpa un proceso. Esto lo explica diciendo que en realidad la razón nunca desaparece, pero para que siempre haya progreso en un campo público la libertad de pensamiento debe ser limitada pero esto se soluciona en el capo privado en donde toda limitación u obstáculo para el pensamiento debe desaparecer (Kant & Belsunce, 2010).

Esto es el pensamiento moderno, un pensamiento cuyo núcleo está constituido por la razón, en donde lo que no es razonado no puede contar como verdadero conocimiento, lo razonado en cambio tomará toda importancia para ser entendido como lo real. También existe la necesidad de reunir este conocimiento en conceptos ordenados pues a través de esta exposición ordenada se puede entender, estudiar y analizar este conocimiento. Esto dará paso a lo científico técnico, dando un paso decisivo a la ciencia y a todos los desarrollos que esto dará. Y por último se encuentra la idea de que un pensamiento razonado, ordenado y científico solo puede ser beneficioso para los seres humanos, es decir, solo puede significar

un progreso para todos. Esto va a constituir el pensamiento moderno que es a lo que se le va a dar mayor importancia, sin embargo, hay ciertos aspectos históricos que mencionar resulta beneficioso.

No está claro cuál es el inicio exacto de la modernidad, sin embargo, hubo pensadores y sucesos que en conjunto pueden ser considerados como el inicio de la modernidad. Corrado Vivanti entiende históricamente que el inicio de esta etapa se puede ver en tres sucesos históricos que son la consolidación de los territorios españoles, el descubrimiento de América en 1492 y la innovación en la política a cargo de pensadores como Maquiavelo. Sin lugar a dudas estos eventos cambiaron radicalmente el mundo y esta innovación de pensamiento a los ojos de Vivanti es lo que hace que la modernidad se pueda dar, es decir, estos tres sucesos no son precisamente el inicio de la modernidad sino que son los sucesos que van a preparar el terreno para que la modernidad se de. Otro factor muy importante fue la cultivación del individualismo y del humanismo haciendo que se deje de confiar tanto en doctrinas religiosas y recurra a las capacidades de los seres humanos tanto para gobernar como para innovar (Vivanti, 2013).

Giddens parece coincidir con Vivanti, pues ve al inicio de la modernidad como un abandono del ser humano, en que éste se ve obligado a hacer nuevos conceptos basándose en sí mismo. Al dejar una etapa atrás, también se dejan las tradiciones de lado para dar espacio a que aparezca algo nuevo, al dejar la confianza en lo divino y dar esa confianza al ser humano, Giddens entiende que las personas ahora eran responsables de hacer su mundo como mejor les parezca sin que algo esté precisamente dado (Giddens & Beriaín, 1996). Sin embargo, como ya se mencionó antes, para otros pensadores la modernidad empieza con un pensador y no con un suceso precisamente y ese es el caso de Nicolás Abbagnano quien entiende que

hasta Descartes aún se conservaba el Renacimiento y que es a través de este filósofo que se produce el cambio a la edad moderna. La personalidad de Descartes señala el paso decisivo del Renacimiento a la Edad Moderna. Los temas fundamentales de la filosofía del Renacimiento, el reconocimiento de la subjetividad humana y la urgencia de profundizarla y aclararla con un retorno a sí misma, el reconocimiento de la relación del hombre con el mundo y la necesidad de devolverla en favor del hombre, se convierten en la filosofía de Descartes en los términos de un nuevo problema en el cual están implicados conjuntamente el hombre como sujeto y el mundo objetivo (Abbagnano, Estelrich, Forero, & Ballestar, 1994). A pesar de que la opinión de Vivanti y la de Abbagnano difieren, no se contradicen precisamente, como se explicó al inicio del capítulo el inicio de la modernidad no se puede concentrar en un solo pensador o en un solo suceso, sino que la modernidad aparece como un conjunto de varios sucesos y varias personas. Tanto los acontecimientos explicados por Vivanti, como la aparición de Descartes, las innovaciones en la política de Maquiavelo y la nueva confianza en las capacidades del ser humano explicadas por Giddens provocaron que se dé un cambio de época.

CAPÍTULO 2

EL PENSAMIENTO MODERNO CONTEMPORÁNEO

A pesar de que el experimento de la ilustración y posterior modernidad se lo hizo con muchísimo optimismo este no terminaría siendo tan efectivo como sus constructores habrían esperado incluso siendo atacado por otros pensadores. Uno de los críticos más fuertes es Friedrich Nietzsche que a diferencia de los anteriores filósofos citados, éste no va a ser considerado como un constructor de la modernidad sino que va a nacer ya dentro de la modernidad, es decir, su crítica no va a ser desde afuera sino que él va a experimentar de primera mano las consecuencias de ese pensamiento y las va a criticar de acuerdo a lo que él está viviendo. Si bien es cierto, después de la muerte de Nietzsche la modernidad va a tomar más fuerza ya en su época, antes de que los errores de la modernidad se vuelvan tan evidentes, él pudo percibir que el progreso kantiano o la verdad cartesiana tenían faltas graves. Casi con una labor profética Nietzsche va a evidenciar la decadencia de su época que ha sido confundida con bienestar o progreso. A través precisamente de un profeta éste filósofo va a anunciar la necesidad de cambios radicales, va a tratar de enseñar a masas que difícilmente entienden que su vida no es buena y que han sido engañados por la mentira que es la modernidad.

Cuando Zarathustra, personaje icónico de Nietzsche, trata de anunciar las falencias de la modernidad, lo hace en un principio explicando que el hombre está estancado y que debe evolucionar de su forma actual. Establece una comparación entre el mono, el hombre y el súper hombre estableciendo que la misma distancia que hay entre el mono y el hombre, existe entre el hombre y el súper hombre. El súper hombre es la evolución a la que el hombre debe

aspirar. El mono para el hombre es un pasado vergonzoso al que no hay que volver y esa misma vergüenza la tiene la evolución del hombre con respecto del hombre actual. El súper hombre es la voluntad de hacer algo, es el sentido de la voluntad en donde solo se hace y nada se estanca. También en este punto Nietzsche marca un punto importante dentro de su filosofía que es la reconciliación con el cuerpo y con la tierra. Este concepto implica que las personas siempre están esperando algo, algo que va a llegar pero que nunca está y por eso es necesario reconciliarse con lo que está, es decir, con el presente. Lo que Nietzsche trata de explicar es que el hombre no debe esperar algo para hacer algo, sino que simplemente debe hacer algo ahora (Nietzsche, 1992).

Con este pensamiento Nietzsche revela dos críticas muy importantes a la modernidad, una de ellas es que contrario a lo que los constructores de la modernidad como Bayle habrían esperado la modernidad nunca logró abandonar la fe. Por más avances científicos relacionados con la razón el ser humano no pudo eliminar su necesidad de tener fe en algo. Y es debido a esta fe que aparece una nueva forma de decadencia que es la segunda crítica importante de Nietzsche a la modernidad llamada nihilismo. El nihilismo es la nada o la inacción en donde el hombre prefiere estar estancado en su decadencia que hacer algo al respecto de su situación. Y esto se relaciona directamente con su fe pues de no esperar a que algo mejor viniera, el hombre se vería obligado a trabajar su situación actual. Si bien es cierto que a través de los avances científicos o industriales la fe en la iglesia se vio debilitada lo que el hombre hizo fue mover su fe de una religión a otra, de una fe cristiana a una fe científica. Esto no debe ser entendido a manera de un abandono absoluto de la iglesia sino que debe ser considerado como un movimiento que pretendía eliminar la fe para reemplazarla por la razón, sin embargo, la fe prevaleció.

La crítica a esta fe enfermiza continúa tomando fuerza con una de las afirmaciones más conocidas de Nietzsche, que es que Dios está muerto. Esta frase tiene muchas interpretaciones, pero la que resulta más funcional en este caso la va a alegar el propio Zarathustra al afirmar que “En otro tiempo el delito contra Dios era el máximo delito, pero Dios ha muerto y con él han muerto también esos delincuentes” (Nietzsche, 1992, p12); con esto asevera que antes con personajes como los ilustrados se podía luchar en contra de un Dios dueño de la verdad, pero esta verdad ya no está, pues ahora la sociedad se maneja con otra verdad y luchar contra esa fe es inútil pues la decadencia ya no se encuentra ahí. “Ahora lo más horrible es delinquir contra la tierra”(Nietzsche, 1992, p14). Así mismo explica que la sociedad debe entrar en paz con sus cuerpos y con la naturaleza que los rodea, es decir, no esperar algo que va a venir sino todo lo contrario, buscar bienestar en el ahora y en el aquí.

Nietzsche como se dijo antes va a hablar desde la misma modernidad y la va a criticar por lo que va a pasar. La modernidad debe ser detenida pues el progreso desmedido va a producir consecuencias negativas para los hombres. La labor que hace Nietzsche no va a tener la sólida evidencia que necesita una teoría pero Baudrillard va a hablar de esas consecuencias con la evidencia sólida que le faltó a Nietzsche. Al igual que Nietzsche, Baudrillard va a ver decadencia en la sociedad moderna, pero Baudrillard va a dirigir su crítica hacia una modernidad capitalista guiada por el consumo que de cierta manera tiene mucho que ver con lo que trata de explicar Nietzsche con la diferencia de que este último tiene una función más parecida a la de un filósofo profeta mientras que Baudrillard será más un filósofo sociólogo, quien va a analizar una modernidad muy posterior a la de Nietzsche en donde la decadencia de la que éste hablaba ya es muy evidente. El problema real es la coincidencia de temas y de destinos en una convergencia desligada de posibilidades más allá de las económicas.

Baudrillard va a llamar a la sociedad moderna sociedad de consumo y su crítica va a ser tanto histórica como filosófica. El estudio realizado por Baudrillard va a caracterizar a la modernidad en su más pura forma, pero de cierta manera también va a caracterizar la última etapa de la modernidad. Comenzará explicando lo que es la ideología igualitaria del bienestar. Algo importante que hay que señalar es que las ideologías no están hechas para individuos sino que están hechas para masas: conjuntos de sujetos, alienados y oprimidos. Baudrillard entiende que la sociedad moderna no está hecha de individuos, sino que está hecha con masas. A esta masa moderna la va a mover una ideología que es la intención de ser feliz. Sin embargo, esta forma de felicidad moderna contrario a lo que se puede pensar no nació de una idea política o sociológica que después terminó por contagiarse a todos. Esta ideología parte de dos revoluciones, la francesa y la industrial. Y el resultado de estas revoluciones marcará la ideología que indica que en efecto la igualdad es lo mismo que la felicidad. La revolución francesa a través de sus ideales de igualdad, fraternidad y libertad crea un discurso político homogenizador. Este discurso homogenizador va a pasar a tomar varias formas, entre ellas la carta de derechos humanos y entonces se iguala la condición humana a una serie de derechos totalitarios. Sin embargo, para Baudrillard esta igualdad no va a ser una igualdad útil como si se igualaran las capacidades o responsabilidades, sino que esta igualdad va a ser dañina pues se va a tornar una igualdad democrática anulando por completo la individualidad y haciendo que todos pasen a ser parte de masas modernas (Baudrillard, Bixio, & Álvarez, 2009).

Se produce un atropello al individuo para dar una prioridad casi absoluta a la cultura de masas. La idea de felicidad es transformada en ideología y en ese proceso se democratiza. Esta idea no solo pasa a ser un sinónimo de igualdad sino que después pasa a ser un sinónimo de consumismo. Este proceso se da debido a que si es que todos son iguales entonces todos

tienen las mismas necesidades. Si una persona para ser feliz debe tener sus necesidades satisfechas significa que se puede industrializar, tal y como durante en la revolución industrial se comenzó a producir objetos en masa ahora se plantea producir felicidad en masa o más claramente las herramientas para ser feliz pues esta felicidad se alcanza para todos con las mismas herramientas. Los objetos como la televisión, automóvil o un estéreo van a formar parte de esta nueva sociedad pues su consumo se entiende como la práctica de la felicidad. El bienestar ahora es alcanzado de la misma manera para todos (Baudrillard, Bixio, & Álvarez, 2009).

La última etapa o el final de la modernidad según Gabriel Vargas se da en el último tercio del siglo XX, cuando se produjeron cambios determinantes para la conformación de la actualidad que para Vargas es el 2010, dichos cambios son determinantes ya que estos marcan tendencias que se pueden verificar fácilmente. El primero de esos cambios se da durante las décadas de los años 50s y 60s cuando hay una conciencia general de la crisis de los países socialistas hasta que estos inevitablemente colapsan. El segundo de estos cambios es que debido a la crisis socialista, el mundo recurre al capitalismo haciendo que se haga mucho más notoria que antes la brecha entre pobres y ricos. “En 1993 el 10% más pobre del mundo tenía solo 1,6% del ingreso del 10% más rico. El 1% más rico de la población mundial recibió tanto ingreso como el 57% más pobre” (Vargas, 2010, p35).

Esto realza la tesis sobre la sociedad consumista de Baudrillard pues entre más capitalismo hay más consumismo va a haber y entre más consumismo hay más cultura de masas va a haber. El tercer cambio se da como producto de una industrialización sin límites, que a su vez, es producto del capitalismo sin control, es en este momento que comenzaron a aparecer cambios climáticos producidos por demasiada contaminación. El cuarto cambio son

las revoluciones científicas que ponen en duda o al menos en discusión algunas de las certezas de la época como la aparición de la clonación, la conquista del espacio, automatización de la producción, etc. (Vargas, 2010).

Para Vargas (2010) este desarrollo desmedido, que se basa en la sobre explotación de los recursos humanos, sin consideración de los efectos que pueda tener es la modernidad. Pero para Vargas el resultado de estos último cambios van a constituir el fin de la modernidad, las revoluciones científicas producirán el fin de las certezas heredadas desde años atrás y el ser humano deberá replantearse sus discursos para crear nuevos que se acoplen a la etapa que le sigue a la modernidad. Giddens argumenta lo mismo que Vargas, diciendo que la modernidad ha traído consecuencias perversas consigo, entre ellas una masiva contaminación por la industrialización de la época, el peligro que trae consigo las autopistas para el peatón y el pasajero, el peligro de ser envenenado por la contaminación en la comida rápida o incluso efectos secundarios de productos farmacéuticos.

La producción en serie por la modernidad fue considerado como un avance pero esta forma de producción no asegura que el producto no va a ser dañino, Giddens afirma que hay riesgos en la industria y que esos riesgos también son características de la modernidad. La modernidad produce una expansión gigantesca de posibilidades, pero con esta expansión también aumentan los riesgos. Al haber más opciones, el ser humano se ve obligado a decidir más, pero al haber más opciones las consecuencias de esas decisiones también serán muy variadas, se puede tomar una buena decisión y aún así la consecuencia por su masiva variedad puede ser mala, por lo cual la sociedad puede ser dirigida con las mejores intenciones y aún así puede estar siendo dirigida en dirección equivocada (Giddens & Beriain, 1996).

Este será el paso final de la modernidad y es a partir de este momento que comienza una nueva etapa que en rigor solo será una transición a una nueva fase de la modernidad. La modernidad comenzó como un discurso de progreso absoluto pero terminó estancando a la sociedad hasta el punto que comenzó a autodestruirse. La intención de los padres de este pensamiento fue de infundir pensamiento crítico en las personas pero sus pensamientos terminaron por aniquilarlo. La modernidad llega a ser una contaminación o una enfermedad del ser humano que por más que intentó nunca pudo liberarse de ella.

CAPÍTULO 3

HUMANISMO EXISTENCIAL

La filosofía existencial es una rama de la filosofía que evidencia los problemas de los hombres con un tono casi tétrico y que olvida una ontología totalitaria para retomar un carácter humano individual. El existencialismo funciona como un espejo en donde el hombre se ve reflejado, sin embargo, el reflejo que este espejo muestra es una imagen casi terrorífica y deprimente. Muestra al hombre y sus problemas, pero este hombre está completamente solo y desamparado. Dentro de los principales constructores de este pensamiento se encuentran Kierkegaard quien puede ser visto como el fundador y después Heidegger quien le da una estructura a esta corriente y por último está Sartre cuya filosofía toma esta imagen deprimente del hombre para darle un añadido que rompe esa angustiada percepción del mundo y hace que el hombre quede como un constructor y no como un ser despreciable y abandonado. Este añadido de Sartre a la filosofía va a ser lo que defina la condición humana. Sartre habla de una libertad ilimitada con la que el hombre puede superar esa imagen deprimente mostrada por el existencialismo hasta ese momento. Con esto el hombre tiene la posibilidad de tomar esos problemas que el existencialismo le mostraba y solucionarlos. Es por eso que el existencialismo es la base de todo activismo pues es a través de esta filosofía que el hombre se ve a sí mismo capaz de cambiar al mundo (Mann, 1949).

La humanidad sartreana se da en tres momentos, pero no dialécticos, sino que es una humanidad que se da en uno solo con tres aspectos distintos. Primero está la conciencia de la conciencia, Sartre entiende que el ser humano no solo tiene conciencia, sino que está consiente de esa conciencia, es decir, que el ser humano no solo está consciente de sus

necesidades básicas y del medio que lo rodea, sino que tiene la capacidad de verse a sí mismo en este medio, de hacerse preguntas que lo lleven a cuestionar sus acciones y de ver cómo estas acciones afectan el lugar en el que vive. El existencialismo ya había dicho que el hombre se encuentra solo pero el añadido de Sartre que es la libertad va a su vez a añadir que el ser humano es responsable. El ser humano al ser libre y al ser consciente de lo que está haciendo es el único responsable de sus propias acciones. La responsabilidad sartreana va a ser tan grande que éste incluso afirmará que en condiciones extremas como por ejemplo bajo tortura el ser humano aún se encuentra libre y aún es responsable de sus acciones. Y el último momento es la libertad que para Sartre tiene su base en la ausencia de un dios que se haga cargo del mundo o que indique lo que está bien o mal. Estos tres momentos no se pueden concebir por si solos pues están demasiado entrelazados. La responsabilidad solo llega cuando el ser es libre pero esta libertad solo llega cuando el ser desarrolla una conciencia de la conciencia (autoconciencia) pero esta conciencia solo llega cuando el ser se ve responsable de sus acciones (Zamora, 2008).

Este concepto de humanidad está directamente relacionado con la buena fe sartreana en donde una persona busca autenticidad. Esta búsqueda constituye el proyecto existencialista en donde una persona no quiere discursos ajenos, sino que quiere discursos propios. Estos discursos deben ser creados para y por la persona que los vea necesarios. Sartre también llega a afirmar que el proyecto existencialista es muy parecido a la imagen de un dios, pero no de cualquier dios. La imagen que utiliza para afirmar esto es la imagen de un dios creador. El existencialista debe crear lo que vea necesario. Al actuar con sus propias creaciones se va a evidenciar toda la responsabilidad que recae sobre él. Para crear estos discursos se va a necesitar de una conciencia muy profunda del propio ser y del medio en el

que se desarrolla. Y en la aplicación de estos discursos se va a mostrar toda la libertad que puede ejercer el ser (Málishév, 2016).

Es debido a estas consideraciones que el concepto de humano que se va a manejar es el de un ser responsable, consciente y libre. Este ser debe hacerse cargo de sus acciones y no debe vivir en base a discursos ajenos. El progreso de la modernidad va a eliminar todos estos aspectos del ser humano. Lo va a privar de su libertad y con un efecto dominó esto hará que las personas pierdan responsabilidad y su conciencia. Ya que estos son requisitos dentro de la humanidad sartreana la modernidad tendrá un efecto deshumanizante en la sociedad.

CAPÍTULO 4

DESHUMANIZACIÓN DE LA MODERNIDAD.

El proceso deshumanizante de la modernidad resulta lógico cuando se examina la historia que ya ha sido planteada desde Bayle hasta Baudrillard. Sin embargo, la renuncia a la libertad que provoca la modernidad es más sensible en el momento actual. Es la continuación de la modernidad que tiene su indicio más relevante con el pensamiento débil de Vattimo. El intento de la post modernidad propuso que la modernidad debe ser superada y que para eso se debe abandonar la solidez que había ganado gracias al pensamiento empirista positivista. Esta propuesta del pensamiento débil consiste en hacer discursos adaptables o moldeables de libre interpretación (Vattimo, Amoroso, & Rovatti, 1988).

Con cierta intención de evitar conflictos o confrontaciones este pensamiento debilita la masificada solidez de la sociedad de consumo expresada por Baudrillard. La libre interpretación es un punto importante dentro de esta filosofía, su popularidad toma mucha fortaleza y hace que todos los discursos pierdan posición. A la solidez la hace ver como retrógrada mientras que a la flexibilidad de los discursos la hace ver como una evolución de la modernidad. Esta libre interpretación tenía la intención de producir individualidad al hacer interpretaciones individuales de discursos generales, sin embargo, la sociedad se encontraba tan contaminada por la modernidad que lo que hizo fue abrir las puertas al efecto más peligroso del pensamiento moderno que terminará con la libertad del ser humano. Este efecto es la cultura de masas. Baudrillard (2009) ya había mencionado que la ideología de la felicidad consumista moderna produce una sociedad masificada, pero son Slavoj Zizek y Hannah Arendt quienes expresan los efectos y peligros de este tipo de cultura. La

conceptualizan como una ilusión sin sustento ni identidad, que se convierte en la oscuridad del nihilismo. La nada no marca un comportamiento humano, sino una fuente de no elección y no decisión que vacían la existencia.

Aceptando que toda ideología tiene una intención hegemónica. Cada ideología tiene potencial de ser universal, siempre y cuando, tenga un carácter típicamente moderno. Este carácter típico se lo entiende como algo que llame a la mayoría, una parte que todos puedan sentir como propia o que se puedan sentir identificados. Solo cuando este carácter típico funciona bien la ideología puede esparcirse hegemónicamente ganando un carácter de universalidad. La ideología se va a mantener solo si lo que la hace universal se mantiene. Este carácter de universalidad según Žižek tiene dos características importantes. El primero es el contenido popular auténtico que es con lo que la ideología atrae personas y a través de este ejercicio gana poder. El segundo es una deformación de ese contenido popular para que aparezcan relaciones de explotación y dominación. Una ideología va a esconder la segunda característica hasta que la primera haya conseguido ganar la suficiente cantidad de personas como para poder hegemonizarse. Estos dos factores operan utilizando un anhelo verdaderamente popular para alimentar a la ideología pero por la hegemonización de esa ideología resulta sencillo que se produzca un engaño en donde las ideas populares parecen ser las mejores ideas (Žižek, Ceballos, & Fernández, 2009).

De esta manera se entiende cómo funciona una ideología y la manera en que logra esparcirse en una sociedad pero eso no es todo lo que pasa con la ideología moderna pues los tiempos modernos también tienen comportamientos homogenizadores, es decir, tienen tendencias a esparcirse y absorber a todos los individuos para eliminar esa individualidad y producir sujetos con una misma cultura moderna (Echeverría, 2010).

Según Hannah Arendt este tipo de comportamientos son clásicos de movimientos totalitarios. Ella entiende de manera parecida a Zizek que una ideología totalitaria o universal debe ser alimentada por personas, pero no personas individuales sino que debe ser alimentada por personas en forma de masa. La característica más notable de estos movimientos totalitarios son la rapidez con la que son olvidados y este olvido se da porque las partes que lo componen, que son masas, tienden a ser muy volubles. Este olvido también se da porque estos movimientos deben estar en continuo cambio casi como si solo pudieran ejercer poder mientras estén cambiando algo. Esta idea de cambio continuo va a ser compartido por todos los movimientos totalitarios. A pesar de la presencia de este olvido son las masas quienes hacen que el poder de este tipo de movimientos sea legítimo. Históricamente los partidos políticos que implementaron ideologías totalitarias no se guiaban por reglas morales comunes y esto tenía un efecto de atracción. Este efecto puede llegar a ser tan fuerte que muchas veces se va a aceptar cosas que son perjudiciales para el individuo pero beneficiosas para el movimiento. Esta clase de apoyo no se da precisamente por lo que el idealismo proclama sino que se da cuando el idealismo ha convencido a las masas de que sin ese movimiento su supervivencia está en peligro. Este sentimiento aparece cuando las masas han renunciado a su libertad junto con su capacidad de decisión (Arendt & Solana, 2006).

Estos movimientos solo se pueden dar en lugares que tienen predisposición a la organización pública. Cuando el movimiento ya haya sido masificado las masas no necesariamente van a estar a favor pero van a temer estar afuera y se transformarán en masas que ni siquiera tienen participación política, es decir, masas neutrales. Este comportamiento de las masas rompe dos creencias comunes de la democracia. La primera creencia es pensar que en la sociedad la mayor parte de personas tenía verdadera participación activa política y que estas mismas personas tenían afinidad por algún partido. Y la segunda creencia que

rompe es la suposición de que las masas que son indiferentes a la participación políticas por su neutralidad no importan (Arendt & Solana, 2006).

Este comportamiento se lo puede observar en la sociedad de consumo de la que habló Baudrillard. El efecto de masificación moderno es totalitario pues se trata de una ideología que intenta atrapar a todos. A través del pensamiento débil que intentaba producir individualidad lo que se obtuvo fue dejar sin defensas a la sociedad contra estas intenciones homogenizadoras de la modernidad. Bajo este entendimiento la sociedad moderna es una ideología totalitaria de felicidad consumista que está fundamentada no en personas sino en masas. La solución que la post modernidad creyó descubrir con el pensamiento débil en realidad fue lo que dio rienda suelta a una descontrolada modernidad pues con la desintegración de la solidez de los discursos también se terminó la poca identidad que quedaba en la sociedad.

Todo este desarrollo moderno dio paso a lo que Zygmunt Bauman llama modernidad líquida. La modernidad líquida es un paso lógico de la modernidad en donde todos los discursos pierden por completo su solidez y pasan a ser totalmente líquidos. Bauman utiliza esta metáfora para indicar cómo funciona esta nueva etapa. Cuando el agua está en estado sólido esta es algo duro e inadaptable pero cuando pasa a ser líquido el agua solo fluye y se adapta a cualquier envase en que se encuentre (Bauman, 2003). Pero esta etapa no se detiene pues sus efectos van a ser deshumanizantes a corto plazo. Para obtener convivencia política libre de temor o sospecha es necesario que haya reglas éticas pero los efectos de la modernidad líquida van a transformar esta convivencia en una falsedad de sociedad pues va a quitar toda comprensión de la moral o ética. Por la liquidez de los discursos la sociedad post moderna va a entrar en una incertidumbre moral pues no va a saber qué discurso está vigente

o qué adaptación del discurso se debe utilizar. Al no haber este entendimiento las personas no pueden saber con certeza de qué manera afectan las acciones. No hay una forma en que las personas puedan saber el desenlace de sus acciones debido al poco o nulo determinismo moral y ético. Esto funciona como una crítica a la poca conciencia que la modernidad dejó en la sociedad haciendo que las individualidades desaparezcan. Esto se explica mediante la metáfora del teatro en donde las personas no son individuos, sino que son actores que interpretan un papel. El contexto de las personas ya no es sociable, sino que es un escenario en donde cada obra indica a la persona qué papel debe interpretar, casi como un manual de instrucciones. Se pierde cualquier poder de decisión y se sigue este tipo de instrucciones para no tener que decidir (Bauman, 2009).

Hasta este momento los tiempos líquidos de la modernidad han hecho una sociedad totalitaria y sin conciencia pero Bauman también señala que con la creación del internet y de las redes sociales la sociedad perdió la responsabilidad. Lo que las redes sociales hicieron fue darle un poder de difusión gigantesco a las personas pero también les dio un anonimato gigantesco, produciendo una responsabilidad liviana o flotante.

Una responsabilidad flotante (es decir, una responsabilidad separada de sus portadores con agentes aliviados de su responsabilidad) significa, como advirtió Hannah Arendt hace mucho tiempo, la responsabilidad de nadie. Arendt llegó a esta conclusión mientras observaba atentamente las espantosas prácticas de la burocracia, sospechosa en aquel tiempo de erigirse en una formidable amenaza que solo nuestra civilización y humanidad podría afrontar. No vivió para ver la diseminación de esa

invención y de la dilatada especificidad de la moderna burocracia tradicional... (Bauman, 2012, p350).

Atrás de una computadora una persona puede expresarse de la manera que quiera pero no se hace responsable de esa información que está publicando. Habermas entiende que ahora la información puede ser distorsionada y la solución que encuentra es que la validez de información solo puede haber cuando se conoce al autor. La presencia del autor le da autoridad a la expresión mientras que si no se conoce el autor la información no tiene una buena base, esto es porque no hay alguien que responda por ella. Solo se puede tener un significado confiable cuando se conoce el autor de la información publicada. Esto significa que la sociedad gracias al anonimato que produce el internet está llenando al mundo con información poco confiable y esto lo hace por la pérdida de su responsabilidad (Bauman, Mosquera, & Francisco, 2012).

CONCLUSIONES

La sociedad se encontraba en un momento histórico en que la verdad era manejada por la fe. Filósofos tales como Bayle y Fontanelle se dieron cuenta de que la verdad era más grande que lo que autoridades de la iglesia afirmaban. Creyeron encontrar una forma de discernir la mentira de lo falso utilizando la razón filosófica. Se puede entender que dada la radicalidad del pensamiento fideista estos filósofos hayan creído ver la solución absoluta en dar un giro total y solo utilizar la razón como herramienta para reconocer la verdad. Estos filósofos lograron imponer su pensamiento en la sociedad y con esto se dio inicio a la modernidad. Este pensamiento todavía en construcción encontraría puntos importantes en René Descartes y en Francis Bacon quienes le darían una identidad científica, técnica y positivista. Bacon crearía la primera enciclopedia en donde estaría reunida toda la información verdadera.

Descartes por otro lado manifiesta la presencia de un método que revele lo falso y lo verdadero. Ambos le dan a la sociedad un aire de tecnicismo alejándola del fideísmo aún más. La construcción del pensamiento moderno hallará su cúspide con el pensamiento de Immanuel Kant quien ve este pensamiento como una forma de hacer el desarrollo o el progreso indetenible. Kant llegaría a afirmar que para no detener el progreso a veces es útil incluso dejar la razón de lado.

La sociedad agradece este pensamiento pues a través de él aparecen avances científicos que son vistos como progreso absoluto. Aparece la revolución industrial que comienza a elevar las producciones a niveles nunca antes vistos. Este pensamiento se hace tan popular que quien lo critique no va a ser visto como alguien que invita al

cuestionamiento, sino que va a ser visto como el enemigo pues con el entendimiento moderno esta persona está en contra del progreso. Nietzsche revela las fallas del pensamiento moderno indicando que conduce a un estancamiento y no a un progreso pero su pensamiento no es escuchado. El progreso en poco tiempo se hace sinónimo de progreso capitalista haciendo que la sociedad pase a ser movida por una ideología consumista. Es en este punto que se comienza a ver cómo la humanidad comienza a perderse. Entendiéndose que el concepto de humanidad se basa en un ser consciente y responsable cualquier ideología que atente contra estas dos características atentará contra la humanidad de las personas. Esta ideología utiliza a la felicidad o la búsqueda de felicidad para ganar personas pero al mismo tiempo trata de igualar a las personas con un solo discurso moderno consumista.

Debido a una cultura positivista los discursos que se manejaban tenían una solidez muy fuerte pero era una solidez masificada. Con el objetivo de superar o evolucionar de la modernidad se comenzó a desarrollar una forma de quitar esa solidez de los discursos para que mediante una interpretación libre las personas ganen individualidad pero la ideología consumista ya había comenzado a igualar a las personas bajo un mismo discurso y cuando las personas perdieron la solidez de sus discursos le dieron rienda suelta a este discurso homogenizador moderno. La liquidez de los discursos se vuelve total y comienza a abarcar a todos los discursos. Cuando esto pasa las personas entran en una incertidumbre moral pues al ser todo líquido no hay una forma de saber el modo de comportamiento adecuado pues no se sabe qué discurso está vigente. Debido a esta incertidumbre moderna el ser humano se abandona a si mismo. Esta ideología no es alimentada por individuos sino que es alimentada por masas. Cuando el ser humano abandona su individualidad para pasar a ser masa de esta ideología moderna abandona su poder de decisión para entregarle este poder a esa ideología.

Cuando hace esto de manera inmediata pierde su sentido de responsabilidad pues ahora las decisiones las toma según las instrucciones indicadas por la ideología.

Al abandonar su libertad de decisión y su responsabilidad en esas decisiones las personas abandonan su humanidad. Pasan a ser simples actores o simples masas que alimentan una corriente totalitaria. El humano es libre y es responsable pero debido a la incertidumbre en discursos de comportamiento, que es un efecto directo de la modernidad, las personas escogen abandonar esa libertad para al mismo tiempo no ser responsable de las acciones que tienen. Cuando hacen esto de manera indirecta también abandonan su humanidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Echeverría, B. (2010). *Modernidad y blanquitud*. México DF, México, México: Era.
- Israel, J., & Tamarit, A. (2012). *La ilustración radical: la filosofía y la construcción de la modernidad: 1650-1750*. México DF: Fondo de Cultura Económica.
- Hegel, G., & Suárez, W. R. (1995). *Lecciones sobre la historia de la filosofía*. México DF: Fondo de Cultura Económica.
- Bacon, F. (1968). *Novum organum*. Barcelona: Laterza.
- Abbagnano, N., Estelrich, J., Forero, G., & Ballestar, J. (1994). *Historia de la filosofía*. Barcelona: Hora.
- Savater, F. (2010). *Historia de la filosofía sin temor ni temblor*. Mexico DF: Espasa.
- Horkheimer, M., & Adorno, T. (2006). *Dialéctica de la ilustración: Fragmentos filosóficos*. Madrid: Alianza.
- Kant, I., & Belsunce. (2010). *¿Qué es la ilustración?* Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Giddens, A., & Beriaín, J. (1996). *Las consecuencias perversas de la modernidad: modernidad, contingencia y riesgo*. Barcelona: Anthropos.
- Nietzsche, F. (1992). *Así habló Zarathustra*. Barcelona: Planeta Agostini.
- Baudrillard, J., Bixio, A., & Álvarez, L. (2009). *La sociedad de consumo: Sus mitos, sus estructuras*. Madrid: Siglo XXI.
- Vargas, G. (2010). *Filosofía ¿Para qué?: Desafíos de la filosofía para el siglo XXI*. Mexico DF: Eikasía.
- Mann, W. (1949). *Existencialismo, libertad y trascendencia*. Santiago: Universitaria.
- Zamora, Á. (2008). *Apuntes para clasificar, comprender y aplicar la responsabilidad*. . Costa Rica: Rev. Filosofía Universidad de Costa Rica.

Málishév, M. (2016). *El existencialismo ateo de Jean Paul Sartre*. Aguijón.

Vattimo, G., Amoroso, L., & Rovatti, P. (1988). *El pensamiento débil*. Madrid: Cátedra.

Žižek, S., Ceballos, J., & Fernández, A. (2009). *En defensa de la intolerancia*. 2009: Sequitur.

Arendt, H., & Solana, G. (2006). *Los orígenes del totalitarismo*. Madrid: Alianza.

Bauman, Z. (2003). *Modernidad líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económico.

Bauman, Z. (2009). Ética postmoderna. In Z. Bauman, *Ética postmoderna* (pp. 300-348). Madrid: Siglo XXI.